



Discurso de Antonio Basagoiti

Pleno de Designación del Lehendakari IX Legislatura del Parlamento Vasco

Vitoria - Gasteiz, 5 de mayo de 2009



OFICINA DE INFORMACIÓN

Lehendakaria, mahaikideak, jaun-andreok,

Erantzukizun erakargarri hau hartzen dut nire gain estreinekoz ganbera honetan, lehendakari izendapenean Talde Popularraren botoak izango duen zentzua azaltzeko asmoz.

Presidenta, miembros de la Mesa, señorías,

Me estreno en esta apasionante responsabilidad parlamentaria, compareciendo ante esta Cámara con el objetivo de explicar el sentido del voto que tendrá el Grupo Popular en esta sesión de designación de Lehendakari.

Quisiera primero subrayar la importancia que tiene este inicio de legislatura. Esta fecha quedará señalada con mayúsculas en la historia democrática de Euskadi. Por primera vez, no hay representantes de ETA entre estos escaños. Y este hecho debe llenarnos de satisfacción a todos. Somos testigos de un avance histórico, que fortalece nuestra democracia.

No volverán a condicionar leyes, ni presupuestos, ni lehendakaris quienes justifican y amparan el terrorismo, y quienes apuestan por la eliminación del adversario. Esta Cámara tampoco volverá a ser altavoz de quienes tienen como objetivo destruir la Democracia.

Hoy es un día histórico, porque hasta hace dos días aquí, entre esos escaños, contra toda normalidad democrática, estaban sentados quienes amenazan y pisotean las libertades de este país. Afortunadamente , hoy ya no están.

Ha costado mucho llegar hasta aquí, tanto que algunos todavía hoy no reconocen la trascendencia de la medida. Pero todos, insisto todos, debemos estar orgullosos de que en Euskadi por fin se haya acabado que ETA tenga sitio en la casa de los vascos. Hoy se respira más normalidad, más libertad y más decencia en esta Cámara. Hoy, por tanto, es un día en el que debemos tener un recuerdo para aquellos que no pudieron seguir en este Parlamento defendiendo sus ideas, porque el terrorismo acabó con ellos, como Gregorio Ordóñez o Fernando Buesa.



OFICINA DE INFORMACIÓN

A ellos, y a todas las víctimas del terrorismo, debemos dedicarles este éxito de nuestra democracia. Y decirles que llegó la hora de la dignidad y el reconocimiento moral de las víctimas del terrorismo.

El pasado 1 de marzo los vascos hablaron. Lo hicieron en las urnas, con absoluta tranquilidad. Y hablaron de una manera diferente.

Durante treinta años, la ciudadanía vasca, legítimamente, ha confiado en una mayoría política liderada por el PNV. Y legítimamente también ahora, la sociedad vasca ha elegido cambiar el rumbo.

El resultado electoral que se produjo hace unas semanas indicó que una mayoría de ciudadanos vascos apostaba por un cambio que significara otro Parlamento y otro Gobierno para Euskadi. Los vascos hablaron con la normalidad con que las sociedades democráticas cambian de mayorías.

Lo anormal ha venido después, con los intentos repetidos por deslegitimar la decisión democrática surgida de las urnas. En esa lamentable estrategia siguen todavía algunos grupos presentes en esta Cámara, en coro con quienes, por suerte para esta Democracia, ya no están aquí.

Ningún ejercicio de autocrítica, ningún reconocimiento de errores. Todo su esfuerzo sigue volcado en situar a los representantes de la nueva mayoría política surgida de las urnas como simples okupas de lo vasco.

La realidad es que ustedes, señores del Partido Nacionalista Vasco, sólo tienen como objetivo esconder el fracaso cosechado por el Gobierno del señor Ibarretxe. Lo intentaron días antes del 1 de marzo, guardando en un cajón su consulta soberanista, la única bandera de su actuación. Pero a esta sociedad vasca, experimentada y madura, no se la engaña.

Y lo han intentado en estos dos últimos meses, subiendo el tono de sus declaraciones, y han vuelto a fracasar, porque su comportamiento está llevando todavía a mayor número de vascos a respaldar un nuevo tiempo.

Y lo dice alguien, como yo, que con total sinceridad, defiende que el PNV es una formación esencial para vertebrar este país. Pero en un momento que exigía demostrar empaque político, arrimar el hombro para un traspaso de Gobierno ejemplar, ustedes han puesto en evidencia una falta absoluta de



OFICINA DE INFORMACIÓN

sentido de país, impropia de un partido que ha estado al frente de nuestras instituciones durante tanto tiempo.

Es una evidencia que hoy no están dispuestos a reconocer sus errores, esos errores que les van a colocar en la oposición y no en el Gobierno. Pero acabarán haciéndolo, tendrán que hacerlo, porque sus propios votantes van a obligarles a cumplir con ese ejercicio de sensatez.

La sociedad vasca no confía ya en una mayoría política que ha gobernado pendiente de no incomodar a sectores favorables al terrorismo, capaz de apoyarse parlamentariamente en ellos.

Que deslegitima la Justicia y no deslegitima a los violentos, que utiliza la división, la exclusión y el enfrentamiento como herramientas políticas.

Una mayoría política que los últimos años nos ha envuelto en broncas con el mundo entero, y que ha utilizado el doble rasero y la imposición en todas las decisiones que ha tomado.

Esa forma de gobernar ha hecho que el País Vasco viva en un estado de inestabilidad que perjudica nuestra economía. El Gobierno de Ibarretxe ha estado más pendiente de avivar fuegos que de apagarlos, y esa actitud ha terminado afectando a nuestra imagen y fiabilidad.

Ese no es el modelo de gestión y actuación política que Euskadi necesita. Este país necesita patrones de gobierno distintos, que permitan afrontar el futuro en mejor disposición.

Se pueden hacer mucho mejor las cosas para favorecer la convivencia. Y para eso hay que poner en valor los espacios de consenso que la sociedad vasca comparte. Los políticos tenemos que estar en la dinámica del encuentro. El patrón de la división entre vascos tiene que quedarse en el pasado. Nuestras posibilidades de desarrollo pasan por acordar.

Queremos el País Vasco de la convivencia con mayúsculas. Euskadi no puede construirse a fuerza de excluir y romper. Aquí tenemos que convivir, potenciando lo que nos une, y contando con todos.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Las ideas se defienden desde el respeto. En el País Vasco conviven muchas sensibilidades políticas: de izquierdas, de centro y de derechas, nacionalistas y no nacionalistas, las que defienden el modelo autonómico y otras que apuestan por la independencia.

Y eso es bueno y es enriquecedor. Salvo aquellas ideas que atentan contra la esencia misma de la democracia, todas deben ser respetadas.

Euskadi es la suma de muchos vascos, y la responsabilidad de quienes hoy estamos en este Parlamento es fortalecer lo que contribuye a unirnos y lo que nos ha permitido prosperar.

Esta tiene que ser la legislatura de la convivencia y del entendimiento entre vascos. No se puede perder ni más tiempo ni más esfuerzo en lo contrario. Tenemos que afianzar una imagen de país estable, confiado en sus posibilidades y plenamente capaz de asumir y responder a los retos que se le presenten.

Hay que prestigiar los instrumentos que nos ofrecen estabilidad, como el Estatuto de Gernika y la Constitución.

Y tiene que ser también la legislatura del respeto a la pluralidad y diversidad que convive en la sociedad vasca. Todos somos vascos y no caben categorías de ninguna clase. Porque nos diferencian muchas cosas pero nos unen muchas más.

Asumamos, pues, que este Parlamento es el reflejo de la representación de una sociedad vasca plural y diversa, claramente desmarcada de quienes defienden, amparan y practican la violencia, y asumamos desde una responsabilidad sincera el compromiso de respetar esa realidad por encima de intereses partidistas. Merece la pena intentar una política abierta, integradora y ciudadana.

Hagamos un esfuerzo por desarrollar valores que favorezcan la convivencia. Es una responsabilidad de todos nosotros.

Hagamos del País Vasco una gran comunidad en la que cada uno de sus vecinos pueda sentirse cómodo. Donde todos podamos decir y defender lo que pensamos, y donde deje de cuestionarse la vasquidad de unos y de otros. Un país donde los únicos señalados sean quienes pretenden abrirse paso a golpe de pistola.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Somos un país plural y diverso. Es una seña de identidad propia, nuestra, que históricamente ha engrandecido la imagen de los vascos. Yo pido hoy aquí en esta Cámara que, además de reconocerla, asumamos el compromiso de respetarla. De poco nos vale una cosa sin la otra.

Tenemos que ser capaces de aprovechar al máximo nuestras posibilidades de crecimiento, y no malgastar esfuerzos en proyectos que nos separan y estancan nuestro desarrollo.

Las potencialidades del País Vasco y sus ciudadanos son infinitamente mayores a las que reflejan hoy nuestros principales indicadores económicos. Tenemos capital humano y emprendedor suficiente para estar en niveles de crecimiento y de progreso más elevados.

Euskadi necesita incuestionablemente deshacerse de la sombra terrorista que sigue lastrándonos. De manera fundamental en lo humano, con la lógica afección que esta circunstancia también tiene en el progreso económico. Resulta imposible pensar que las amenazas no tienen una incidencia decisiva en el desarrollo de nuestro tejido industrial y empresarial.

Pero quiero decir también que la capacidad de condicionar el desarrollo de nuestro país que tiene hoy la banda terrorista ETA es contrastadamente menor a la que tenía hace algunos años.

Fundamentalmente, gracias a la tenacidad y el compromiso demostrado por la inmensa mayoría de la sociedad vasca y el conjunto de la española en la deslegitimación del terrorismo y, por la actuación decidida del Estado de Derecho.

Queremos una Euskadi que sea referencia de normalidad democrática. La intención de mi Grupo parlamentario es asentar un gran espacio de tranquilidad y estabilidad política, que nos permita a los vascos presentarnos como el conjunto de hombres y mujeres que realmente somos.

Tenemos que ser capaces de ofrecer una imagen distinta de esta sociedad, alejada de la crispación y el sectarismo que nos ha acompañado en estos años.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Apostamos por la convivencia entre vascos como eje fundamental de cualquier acción política. La sociedad vasca tiene que recuperar protagonismo, y no puede seguir sometida a intereses o identidades decimonónicas. El País Vasco se construye sobre la base del respeto a una sociedad plural y diversa, y sobre la base de la convivencia, el entendimiento y el acuerdo entre vascos.

En Euskadi cabemos todos y somos necesarios todos. Todos menos ETA. Esta es la gran asignatura pendiente que tenemos en el País Vasco. Que todos seamos capaces de asumir que tan legítimo es que un ciudadano vasco no nacionalista defienda sus ideas como que haga lo propio uno nacionalista. Que nadie cuestione la legitimidad de nadie por pensar de una forma o de otra.

Yo soy optimista. Porque estoy convencido que la mayoría de la sociedad vasca, los ciudadanos de a pie, los hombres y mujeres del País Vasco, admiten y asumen esta realidad con la naturalidad y normalidad que muchas veces falta en algunos gobernantes.

Las ideas no pueden servir para hacernos más vascos o menos vascos. Nos hacen diferentes y nos hacen plurales, y eso es bueno para Euskadi.

Esta Euskadi plural, en paz y libertad, necesita un cambio de políticas en aspectos esenciales. Así está recogido en las “Bases para el Cambio Democrático al Servicio de la Sociedad Vasca”, el documento acordado por el Partido Socialista y el Partido Popular, que es fundamentalmente un compromiso político de país.

Me gustaría que se fijaran en el propio significado de todas y cada una de las palabras que están en el título de este documento. Cada una tiene pleno sentido, y deja claro cuál es el objetivo del acuerdo. BASES, DEMOCRATICO, SOCIEDAD VASCA, SERVICIO Y CAMBIO.

Y estas bases, esta sociedad, esta Euskadi, este servicio y este cambio empieza por modificar la prioridad política que ha tenido el gobierno saliente y fijar como primer objetivo del Ejecutivo entrante la lucha por la Libertad.

El apoyo del Partido Popular al candidato socialista establece la meta irrenunciable de la Libertad.



OFICINA DE INFORMACIÓN

- que todos los vascos tengamos derecho a vivir en Libertad;
- que todos los vascos tengamos derecho a manifestarnos políticamente de manera libre;
- que todos los vascos tengamos derecho a discrepar sin que nos vaya la vida en ello
- que todos los vascos tengamos derecho a pasear por nuestras calles, sin que la tranquilidad de las mismas sea alterada por cuatro indeseables

Y la plasmación real de las libertades en las sociedades democráticas modernas también se manifiesta a través de una Administración capaz de garantizar la igualdad de oportunidades para todos sus ciudadanos. Sin excepción de ninguna clase. Y esta va a ser también una asignatura prioritaria en los próximos años.

Ha llegado la hora de que en Euskadi haya gobernantes que se dediquen a resolver problemas, que piensen en las personas, en su calidad de vida, en el empleo, en la mejora de las comunicaciones, en la educación. Los vascos tienen que ser la esencia de la acción de gobierno, y no las identidades ni los territorios ni las fronteras.

Mientras hoy celebramos este debate, ahí fuera hay 122.111 vascos en el paro, 300.000 que temen perder su empleo, miles de jóvenes sin posibilidades de encontrar trabajo, empresas en regulación, y pequeños negocios sin poder hacer frente a las facturas. Es crucial actuar pensando en las familias, en los pensionistas, en los trabajadores, en los parados, en los autónomos y en los empresarios.

En el documento que hemos firmado socialistas y populares vascos se recogen actuaciones dirigidas a combatir la crisis económica con el propósito firme de superarla. Y aunque podamos tener recetas diferentes, esta nueva mayoría política tiene ya tres ventajas fundamentales sobre el Gobierno anterior:

1. Luchar para acabar con ETA es dar tranquilidad a los inversores y trabajadores.
2. Centrarse en los problemas reales de Euskadi es destinar mucho tiempo y recursos a invertir y mejorar este país
3. Disponer una mayoría parlamentaria estable permite tomar medidas de manera inmediata



OFICINA DE INFORMACIÓN

Es evidente que el programa económico que aplicará el señor López no es el que aplicaría un lehendakari del Partido Popular, pero es rigurosamente cierto que el documento de bases que hemos acordado, recoge líneas de trabajo que van en la buena dirección, como es el compromiso de austeridad, el recorte de gastos, la bajada de impuestos o planes concretos para sectores económicos estratégicos.

Más allá de ese compromiso suscrito con el Partido Socialista, el Partido Popular del País Vasco no va a renunciar a acordar con otros grupos de esta Cámara medidas que contribuyan a impulsar nuestra economía. Especialmente, con el Partido Nacionalista Vasco, con el que hemos compartido políticas económicas exitosas, Este país necesita del esfuerzo y el trabajo de todos.

El compromiso del Partido Popular es colaborar con el nuevo Lehendakari para crear las condiciones que nos permitan abandonar la incertidumbre y la distorsión política que tanto daño han hecho a la empresa vasca en los últimos años. Señor López, en este Grupo Parlamentario va a encontrar usted la colaboración que necesite. A veces desde el acuerdo, a veces desde la leal y constructiva discrepancia en forma de propuesta.

Y, desde la sinceridad, le digo también que pondré todo mi empeño en el concurso de otros grupos políticos, que acumulan años de experiencia al frente de la Administración, un tiempo en el que también se han hecho cosas de manera acertada.

Lo decía antes en mi intervención. Esta tiene que ser la legislatura del acuerdo, y ese esfuerzo tiene que revertir en beneficio de los vascos.

Con ese objetivo, desde la responsabilidad y compromiso con los vascos y su futuro, el Partido Popular del País Vasco ha firmado las “Bases para el Cambio Democrático al Servicio de la Sociedad Vasca”.

Es un acuerdo que tiene como referencia la normalización en Euskadi, fundamentada en la validez de las leyes, en el prestigio de las normas, y en el derecho a vivir en libertad sin necesidad de pagar peajes.

Este documento es puro sentido común. Son conceptos básicos democráticos. Es un GPS que permitirá guiarnos hacia una Euskadi plenamente normal, donde impere lo lógico y lo sensato



OFICINA DE INFORMACIÓN

- La seguridad es el Estatuto de Gernika, atacarlo provoca incertidumbre.
- La Constitución es garantía de libertades, su incumplimiento genera inseguridad.
- Las leyes en democracia se cumplen y se defienden, fuera de la ley sólo hay dictadura.
- La Justicia se reconoce, la Justicia no se desprestigia.
- Los medios de comunicación públicos deslegitiman el terrorismo, no admiten espacio para la propaganda de los violentos
- La Ertzaintza y las policías son los buenos, los malos son los delincuentes
- Las víctimas padecen, los verdugos son los que provocan víctimas.

Es la concepción base de una sociedad democrática normal, que llama la atención porque venimos de muchos intentos de hacer del nuestro, el país del mundo al revés:

- Las transferencias no son para buscar peleas, son para que los vascos tengamos una Administración más eficaz.
- Las lenguas deben servir para comunicarnos no para enfrentar ni para adoctrinar. Y el patrimonio se protege y se ampara, y la insensatez ni se impone, ni se ejerce, ni se defiende.
- Los padres y madres tienen derecho a elegir en libertad cómo quieren que estudien sus hijos. Y este acuerdo garantiza que podrán elegir libremente el euskera o el castellano en cualquier centro educativo.
- En la Administración pública todos los ciudadanos deben tener opción de trabajar. No se pueden imponer criterios que anulan este derecho. Los médicos lo que tienen que saber es de medicina, los ertzainas de seguridad, y los profesores de inglés de la lengua de Shakespeare.
- El euskera está para unir, no para separar.

Es la hora de devolver a todos los vascos el derecho a elegir la educación de sus hijos, y la igualdad a la hora de encontrar trabajo. Es el momento de corregir los problemas estructurales de nuestra economía, y de convertir el País Vasco en un atractivo para nuestros jóvenes.

El Partido Popular quiere colocar en primera línea todas aquellas cuestiones que afecten a la vida diaria de los vascos. Los ciudadanos tienen que ser lo primero, lo más importante.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y esas prioridades las hemos trasladado en el documento firmado con el Partido Socialista. Para nosotros, para el Partido Popular, son prioridades a las que ni podemos ni vamos a renunciar.

Es legítimo que pretendamos que esta tierra se gobierne de distinta manera, es legítimo que queramos situar los problemas de los vascos como prioridad política del nuevo Ejecutivo, es legítimo que haya ciudadanos apostando por un cambio político y de gobierno en Euskadi.

Y es legítimo que hoy, en este Parlamento, haya una nueva mayoría política que apueste por hacer las cosas de manera distinta.

Nuestra apuesta es garantizar el cambio, el cambio de verdad, el que devuelva protagonismo a la vida diaria de los vascos. Nuestra condición para apoyar la investidura del candidato socialista ha sido un acuerdo, han sido unas bases, que recogen un compromiso claro de cambio de políticas en Euskadi. Ese ha sido el referente de nuestras conversaciones, y ese va a seguir siendo el que tendremos a partir de ahora.

Queremos que nuestras instituciones colaboren también con las medidas que se han demostrado eficaces en la lucha contra ETA en el conjunto de España; apostamos por el cambio porque aspiramos a una política educativa abierta, moderna y transmisora de los valores democráticos. Este es el cambio de la educación y del final del terrorismo.

Nosotros estamos en política para conseguir una Euskadi en paz y libertad, en la que se pueda convivir y en la que los ciudadanos tengan opciones de prosperar. Y con esa pretensión vamos a darle el respaldo al candidato socialista. Estamos ante una oportunidad real de poder cambiar las cosas y queremos aprovecharla.

El País Vasco plural, la Euskadi en paz, el País Vasco del encuentro, la Euskadi del empleo requieren de un cambio de políticas que se tienen que materializar con un nuevo Lehendakari, un nuevo Ejecutivo, y una nueva mayoría parlamentaria. Su Gobierno, señor Ibarretxe, ha estado contra estos valores o perdido en cosas muy distintas.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Señor López, yo le garantizo la lealtad del Partido Popular, pero también le traslado que esa misma lealtad la vamos a tener con nuestro compromiso con todos los vascos de devolver a nuestro país las libertades y los derechos individuales a los que tienen derecho.

Estamos ante una gran oportunidad para aplicar nuevas políticas que permitan al País Vasco terminar con viejos problemas y asumir nuevos retos. Esta legislatura está llamada a ser la legislatura de la libertad, de la convivencia y del acuerdo, y nuestra obligación es estar a la altura de una ciudadanía vasca que quiere prosperar y vivir en libertad.

Y esta novena legislatura ha de ser necesariamente la legislatura de la convivencia, de la tranquilidad y de la pluralidad. La de un Gobierno normal para una Euskadi normal. Un cambio que nos ponga en la Euskadi del futuro, un cambio que nos ponga a la cabeza de España y de Europa en bienestar y libertades.

Hoy empezamos una nueva época política y social. Comenzamos una nueva etapa en la que debemos mantener lo bueno que se ha hecho hasta ahora y debemos cambiar profundamente aquello que se estaba haciendo rematadamente mal.

Con ese objetivo vamos a respaldar a un nuevo Lehendakari, con el que vamos a colaborar sobre una base programática de cambio:

- Apostamos por una sociedad más libre, conformada por ciudadanos más libres.
- Creemos en un País sin la amenaza, ni la tutela de terroristas
- Ansiamos un País donde los símbolos sean patrimonio de todos
- Queremos que la educación y la lengua se caractericen por la libertad
- Estamos con una Administración vasca donde el mérito profesional sea lo más valorado
- Defendemos un País Vasco moderno, con nuevas infraestructuras y con industrias punteras;
- Un País Vasco capaz de recuperar a las personas que han emigrado por las imposiciones y la falta de libertad

En definitiva, queremos una Euskadi en libertad, optimista, plural, solidaria, y referente en toda España. Queremos una Euskadi mejor.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Para ello contamos con buenas herramientas como son nuestras leyes, nuestro Estatuto, y nuestro Concierto Económico.

Pero sobre todo, contamos con el componente humano necesario para que podamos ver nuestro futuro de manera optimista. Contamos con los vascos.

El nuevo Lehendakari y su Gobierno va a tener una dura pero apasionante tarea por delante. No le van a faltar las dificultades, ni las zancadillas.

Pero nos encontramos en un momento histórico, en el que también nos corresponde a nosotros tomar la iniciativa. Hemos elegido buscar la esperanza dejando de lado el miedo.

Desde nuestra posición y responsabilidad de garantizar el cambio, el Partido Popular va a estar a la altura de la grandeza e importancia del momento que está viviendo nuestro País Vasco.

Por eso, desde nuestra lealtad a unos principios y desde el reconocimiento a los demás, el Partido Popular va a votar la candidatura del cambio que situará en Ajuriaenea al señor López.

Hori dela eta, printzipioekiko leialtasunetik eta besteekiko onarpenetik, Alderdi Popularrak aldaketaren aldeko botoa emango du, Lopez jauna Ajuriaeneara eramango duena, hain zuzen ere.

Muchas gracias. Eskerrik asko.

Vitoria - Gasteiz, 5 de mayo de 2009